



Año II

Madrid 14 de Julio de 1898.

Núm. 65.

PICADORES DE LA CUADRILLA DE «GUERRITA»



«BEAO»

MOLINA

«ZURITO»

JUICIO CRÍTICO

de la corrida de toros extraordinaria efectuada en la plaza de Madrid el
día 10 de Julio de 1898, á las cinco de la tarde.

Como el presupuesto de gastos no era alto, la empresa tal vez no perdiera el dinero en la fiesta; porque como entrada, no hubo mucha, aunque el papel andaba muy barato en el despacho y aún más en la reventa, cuyo negocio parece inexplicable en tales corridas.

Verdad es que no cargan de billetes, por si acaso.

Aunque no mucha, queda alguna vergüenza en esta tierra española y no estamos para fiestas.

En tiempos normales, ni el calor ni las amenazas de tormenta detenían á los aficionados y la plaza se llenaba todas las tardes de corrida.

Se dirá que la del domingo próximo pasado no era tal corrida de toros verdadera, por más que figurasen en el cartel matadores de alternativa; pero también ha de tenerse en cuenta la rebaja de precios.

Por esto solamente se vieron llenos los tendidos 4, 5, 6 y 7. Pero los de sombra, excepción del 1 y del 10, estaban claritos, y en gradas, palcos y andanadas, se podían contar las personas.

Tienen estas corridas extraordinarias caracteres muy particulares, porque ni son novilladas por la categoría de los diestros, ni son corridas de toros propiamente dichas, puesto que en ellas se lidia ganado defectuoso, y aun gracias si no es desecho de tiente y cerrado.

Tres toros de D. Anastasio Martín y tres de D. Víctor Biencinto, lidiados por *Quinito*, Padilla y sus gentes.

Este era el programa, y en verdad que hubo toro que en días de mayor solemnidad hubiéramos celebrado por su bravura y excelentes condiciones, como el que salió al ruedo en quinto lugar, que fué de Biencinto.

El primero de la corrida, que fué de Anastasio, empezó algo tarde, pero se metió en pelea y la hizo con voluntad y poder, en varas; llegó desarmando a banderillas, y «con vistas á la independencia»; como que asomó en tablas del 8 en una ocasión.

Para la muerte fué bueno, acudía bien y entraba y salía á gusto, en tanto que no le tanteaban por el lado de la falta, que era el derecho, y por consiguiente, se echaba encima del diestro en cuanto le toreaba con la izquierda.

Los otros dos de Anastasio valieron poco: el segundo de la casa, ó sea el lidiado en tercer lugar, fué mas tarde que el difunto hermano, y de menos poder en varas; en palos, quedado y desarmando, y en la muerte guasón, hociendo y revolviéndose, no por bravura, sino por «bondad excesiva».

El último de los de Martín no llevó fuego por los buenos oficios de las cuadrillas y en particular del picador *Quilín*, que acosó al fenómeno. De lo contrario, no hubiera escapado el borrego á la pena acostumbrada para castigo de mansos.

El primero de los de Biencinto no demostró voluntad en sus principios, ni mucho menos, que se fué para no ver á los lanceros, en una ó dos ocasiones; pero se animó un tanto después; en banderillas y en el último estado, buscando la salida á la vida pública, salvando los tableros.

Tampoco hizo pelea notable el segundo de los de Biencinto, y cuarto de la corrida, como que volvió tres veces la cara para no ver á la caballería, y se salía de suerte sin necesidad de molestar á los matadores para que se le llevaran.

En palos cortaba á los chicos, y lo mismo que en el último tercio, se quedaba en la suerte «como abueyado».

El quinto de la tarde, tercero de los de Salas antiguos, fué un toro muy bueno y digno de mejor suerte, grande, negro, bragao, corto de armas, bravo y con poder.

En varas hizo muy buena pelea, proporcionando seis porrazos de gran espectáculo á los piqueros, en siete puyazos que le dieron—y ninguno en buen sitio,—y despachando tres jacos.

Por torpeza del presidente, Sr. Martínez Contreras, ya demostrada en otras varias corridas, castigaron en varas mas de lo debido al de Biencinto, y llegó el animal aburrido á palos y muerte y defendiéndose algo.

En el último tercio, después del primer pinchazo, el toro, que ya era tuerto, perdió por completo la vista.

De los picadores, mejor es no hablar. ¡Cómo pusieron al quinto toro! Como un palillero: agujereado todo, menos el morrillo.

En banderillas no merece que se cite más que *un palo* sesgando del *Mancheguito*, al quinto toro, y un par que cuarteó *Chiquilín*, al cuarto,

Bregando, todos igualmente «justiciables».

Quinito en su primer toro estuvo muy valiente y demostró conocimiento de la res; toreó con la derecha, única mano que podía emplear dadas las condiciones del toro, y solo y con habilidad y muy en corto, si no con mucho lucimiento, preparó al enemigo para la muerte. Una buenísima estocada

á volapié, arrancando por derecho, como se debe entrar en la suerte y saliendo limpio, fué el remate de la faena.

Quinto fué *ovacionado*, como decimos—ó dicen—ahora, con justicia.

En su segundo, que era el tercero de la corrida, *Quinto* muleteó con inteligencia, procurando le vantar la cabeza al de Anastasio, que humillaba como un borrego, aunque sea mala comparación.

Entró Joaquín á matar por el nuevo sistema, encunándose; pinchó y tuvo que salir por la cara, y gracias; después de algunos pases por alto, brindó al tendido núm. 3 la muerte del animal, y se arrancó á volapié tomando al toro en tablas; resultó una buena á volapié, entrando y saliendo bien el matador.

Quinto volvió á «sentir» muchas palmas.

En el quinto de la tarde, que fué de Biencinto, y buen mozo y el mejor de la corrida, tuvo que entendedérselas *Quinto* con un toro aplomado y dolido por el castigo que malamente le habían aplicado los picadores, y tuerto «de suyo» y que iba perdiendo la vista, hasta quedar casi ciego al fin del último tercio.

Le toreó más que en corto, pisándole los terrenos en algunos pases, y entró á matar una vez á volapié; pero tal extraño le hizo el animal, y de tal suerte desarmaba, que le rompió el estoque; dentro le quedó una parte que después salió.

Aquel pinchazo determinó, tal vez, la hemorragia que privó de la vista al de Biencinto.

Quinto repitió, en igual suerte, pero tirando á asegurar, como debía, en el estado en que vió al toro, y dejó una baja.

Hubo palmas á Joaquín y pitos de los señores solariegos, que son aficionados muy escrupulosos ó que desean vengar en alguien los rigores del sol.

En los lances de capa que dió á sus tres toros *Quinto*, no estuvo bien: no paró los piés ni tomó en los vuelos del capote, como se debe á los toros, ni les marcó la salida, ni toreó de brazos, en una palabra, sino de piés.

En quites, muy oportuno y ganándose muchas palmas, así como corriendo toros á punta de capote: banderilleando al quinto toro, mediano, cuando más.

Un solo palo clavó, después de citar al toro para quebrar, y aquello no fué quiebro, sino «saludo» para meter los brazos a cabeza pasada.

Dirigiendo . . . como casi todos, lo mismo.

Padilla salió á torear sin deber salir, porque estaba cojo á consecuencia de las lesiones que sufrió en un pié en la brega para la muerte del último toro de la corrida anterior.

Con este motivo habían puesto burladeros en la plaza.

En la brega hizo lo que pudo, y cuando el público pidió que pareasen los matadores, no tomó los palos, con muy buen acuerdo.

Despachó á su primer toro, que era de Biencinto, con una buena aunque algo contraria, en una suerte nueva, para mí, por lo menos.

Padilla avisó al animal, se arrancó éste y el matador *quebró* echándose á un lado y metiendo el estoque.

¿Eso es aguantar, sufrir, á un tiempo ú á otro?

Por fin, Angel oyó palmas por la brevedad de la faena.

A su segundo, que estaba un tanto descompuesto y tendía á la fuga, toreó ayudado por *Quinto*, como en su primero, y sin filigranas y aprovechando, con guapeza se metió á volapié y dejó una algo ida; y como no doblara pronto *Carcelero*, le descabelló el matador.

También se ganó palmas el diestro por su valentía.

En la muerte del último que, como queda dicho, era un manso, Padilla quedó medianamente: muleteó sin arte y sin parar, atizó un metisaca en los bajos y á paso de banderillas; después metió una ida á un tiempo, hasta la mano, y sufrió varios acosones por intentos de sacar el estoque del cuerpo del animal, como había realizado en su segundo toro, para descabellar, y como consiguió en éste, perdiendo el trapo y librándose por milagro del hachazo.

Esas temeridades revelan mucha valentía, pero pueden ocasionar desgracias y no constituyen arte ni habilidad dignos de aplauso. Agradan una vez, como siempre agradan á las muchedumbres los rasgos de valor temerario; pero, por lo menos, no debe prodigarse la temeridad.

Intentó el descabello cuatro veces, y en la última rompió el estoque y logró acertar con la puntilla al segundo golpe.

En la corrida hubo tal diversidad de cornamentas que parecía una colección de muestras. Entiéndase en el ganado. Cornalón y levantado, como el segundo; abierto de cornadura, como el tercero; gacho y adelantado, como el cuarto; cortito, como el quinto, y desmesuradamente abierto y largo, como el sexto, que parecía un animal desconocido. Buenos mozos casi todos lo eran, y alguno muy mayor de edad.

La corrida no desagradó á los aficionados, en general, exceptuando las maneras de picar y la carencia de buenos peones entre tantos como danzaban alrededor de toros y caballos.

La insignia del maestro.

(Córdoba y Julio del 93.)

La escena en un patio de casa grande de la morisca Córdoba: el surtidor de una fuente de mármol, que hay en el centro del patio, deja caer—después de levantarlo á buena altura—chorro de agua que riega las plantas puestas en macetones que la rodean; y su cristalino murmullo sirve de acompañamiento al trinar de los canarios y jilgueros, encerrados en jaulas de radas suspendidas con alambres del techo de las galerías; en un ángulo de éstas—que parece por el mobiliario un gabinetito—se ven dos hombres: uno sentado, cuya cabeza canosa se destaca del blanco paño que le envuelve el busto, y el otro de pie detrás de aquél... Se percibe un ruido leve, cortante y los dos hombres quedan inmóviles, como suspensos; el que está sentado, cubriéndose el rostro con las manos; el que está de pie, sosteniendo en las suyas fina trenza de pelo y unas tijeras.

LA COLETA Y LAS TIJERAS

(DIÁLOGO)

ESCENA ÚNICA

TIJERAS.—(*Después de una breve pausa.*) ¿Qué hice, cielo santo, que así quedaron sumidos en la meditación y el desconsuelo dos seres, cómplice y testigo de mi acción inconsciente?

COLETA.—(*Con despecho.*) ¿Y preguntas, incauta, qué has hecho? Cortarme.

TIJERAS.—Ese es mi oficio; y en mi larga vida llevo cortados hilos, sedas, telas riquísimas, sin causar este quebranto.

COLETA.—Es que ahora cortaste más que eso, cortaste pelo.

TIJERAS.—Bah! ¿Y eso es todo? También corté el rizo de oro que ondeaba sobre el ebúrneo cuello de la hermosa, y sus ojos se reflejaron con mirada de placer en mi tersa hoja, y la mano del galán me acarició temblorosa por la emoción, ayudándome en mi grata tarea. Corté el tufo rizado del gallardo mozo—el que sombreaba su faz soleada—y sentí en pago de mi obra, contactos suaves y acariciadores halagos de la mano de la hembra, que á mi oficio debía la reliquia de su amor. ¿Qué vale el pelo cano que ahora corté, comparado con aquellos?

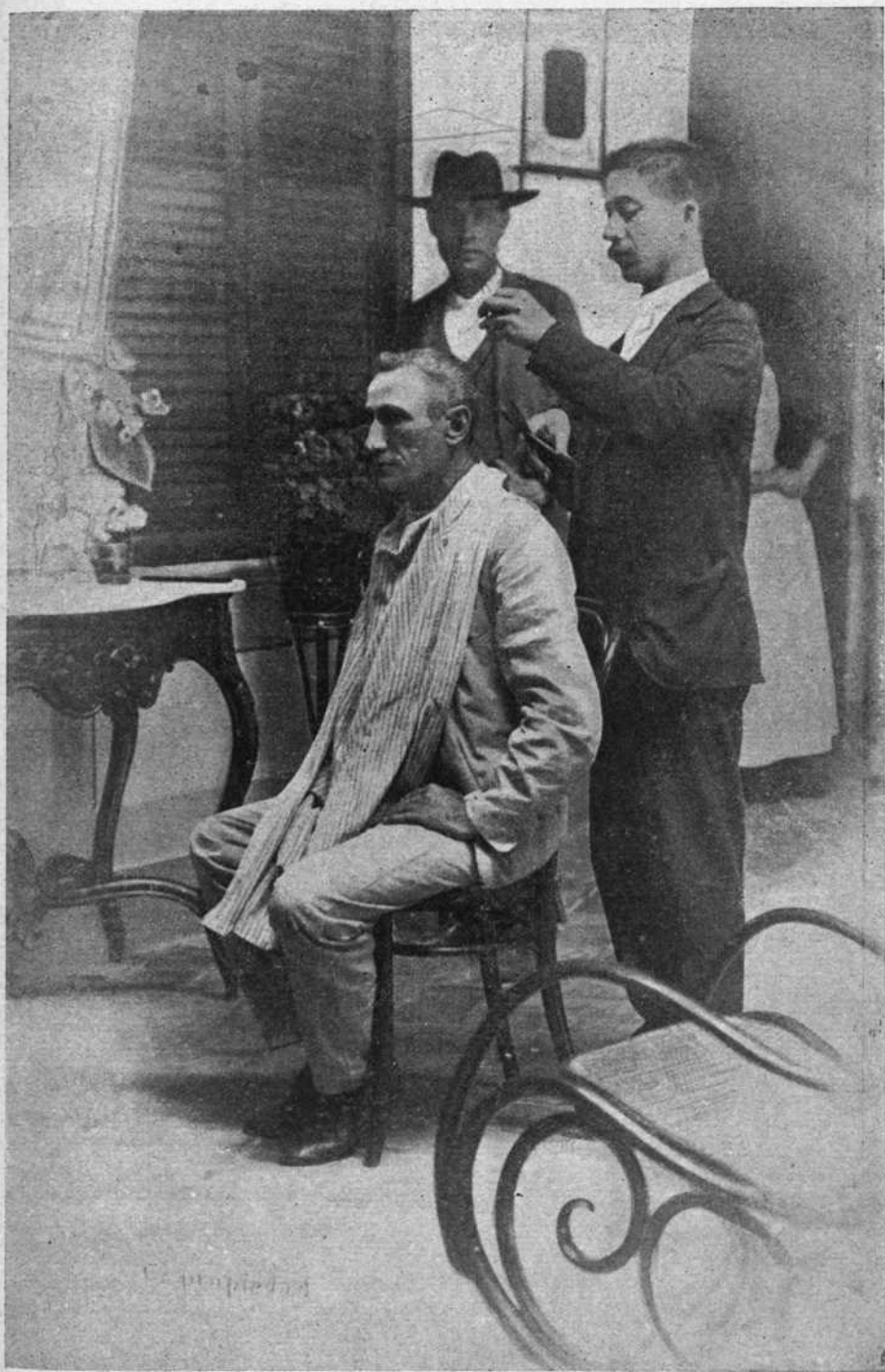
COLETA.—¡Ah, imbécil, que si no tuviera en cuenta tu ignorancia, me lanzara sobre tí, y tomando mis flébiles hilos, resistencia de férreas cadenas, te atarían y sujetarían para que no ejecutases tales crímenes! ¿Sabes acaso quién soy y lo que represento? A mi lado son vulgares y comunes el rizo de oro de la hembra y el tufo ensortijado del galán. Los hilos de plata que me entretajan no los cambiara por hilos de perlas orientales, y cada uno de los cabellos que me forman valen más que cientos de esos que nombras. ¿Qué hiciste? preguntas en tu ignorancia. Cercenaste al añoso roble la privilegiada rama que aún reverdecía y que preferían para su goce en las tardes estivales los pajaros del bosque llamado España; arrancaste al condor las plumas con que volaba hasta las más altas esferas del arte taurino; desgajaste la mas hermosa palma de la gentil palmera que de luengos años se destacaba en el llano, brindando fresca sombra á la *afición*; y despojaste de su cimera el casco bruñido del bizarro guerrero, triunfante en mil lides, y aún preguntas qué hiciste?

Esta que has cortado es la coleta del torero *Ligartijo*; del primero entre los *Rafaeles* de Córdoba; conocido por el sobrenombre de *el Culifa*, respetado como *el abuelo* y reconocido por «maestro»: la que pendió treinta y tres años de su clásica cabeza, como joyel del arte y enseña del valor.

TIJERAS.—¿Y es ese todo mi crimen? Cuando su voluntad le indujo á buscarme y hacerme cómplice de su obra destructora, prueba es que su conciencia le aconsejaría desprenderse de tí, simbólico atavío, que ya no tienes mas valor que el que quieren darte; tú sí que eres loca presuntuosa al querer compararte á los sedosos cabellos de la juventud lozana, que mis cuchillas cortaron otras veces; no resignándote, vieja compuesta con los rigores de los años . . .

COLETA.—¿Vieja me llamas? que en tu ineducada charla no sabes emplear otro dictado para ultrajarme y aminorar lo vil de tu oficio de verdugo. Sí, pues oye. El año 65, yo, sedosa, suave, rizada y negra y brillante, cual azabache, crecí en la cabeza del hoy respetable anciano, entonces apuesto mozo, y ya sujeta bajo la copa del sombrero, cual rica lazada, ó colgante hasta el cuello, como valioso joyel, me llevaba consigo atrayendo miradas codiciosas, y prendiendo en mis hilos corazones enamorados; en tardes de toros, cuando atada á la moña preservaba el cerebro del primer artista taurino de su tiempo, oía siempre murmullo de aprobación, ruido de aplausos y aclamaciones de entusiasmo; me miraban con envidia los toreros más celebrados, y disputábanse mi presencia los públicos: yo ví durante *treinta años*, tendidos á mis plantas, los más ricos capotes de paseo, cuya posesión transitoria se disputaban los aficionados de la barrera; yo rocé veces mil, los alamares de

oro y plata, y las ricas sederías de los vestidos de luces que cubrían su cuerpo garboso, y vi cómo en sus manos privilegiadas se trocaba el capote *de brega* en manto real, que se prendía á sus hombros en la clásica *larga*, y cuando matador, en un arranque temerario mi ilustre dueño tiraba atrás la montera, entonces, en los momentos supremos del peligro y del entusiasmo, al escorzarse para entrar á matar, dibujaba yo mi línea oscura con más bríos en el espacio. Yo fui su inseparable



Acto de cortar la coleta al célebre diestro Rafael Molina (*Lagartijo*).
(De fotografía de Molina, Córdoba.)

compañera en los triunfos del torero y en las vicisitudes del hombre; yo lo acompañé en el festín y en la enfermería, y cuando dormía ensueños de gloria yo reposaba junto á él, suelta sobre la almohada, único confidente de sus soliloquios.

Por él gocé tras los envidiosos halagos de la juventud, el respeto de los años maduros y la veneración de la ancianidad. Me acariciaron manos predilectas; pero jamás me osaron profanos, y señora de su cabeza, reina de mi clase, no pensé nunca que arma vil é inconsciente, cual tú, viniese un día á destronarme, sumiéndome en la desgracia y en el olvido.

TIJERAS.—En vano me increpas, que te ofusca el despecho y no discurre con la sensatez propia de tus años. Soy arma de muerte si me maneja el criminal ó el suicida; pero en la honrada mano de la menestrala ó del artifice, soy útil á su trabajo,

que dúctil y sencillo me dejase llevar al antojo cada vez que me coge. Yo ignoraba, anciana respetable, tu historia brillante corté por donde me obligaron y no soy responsable si á tu vida pública puse fin y término; mas si eres reliquia de tal mérito, nueva vida te aguarda, pues te guardarán bajo cristales y te contemplarán los curiosos en la vitrina de algún museo.

COLETA.—¿A la que ocupó un trono le ofreces un sepulcro; á la que se dirigieron miradas de

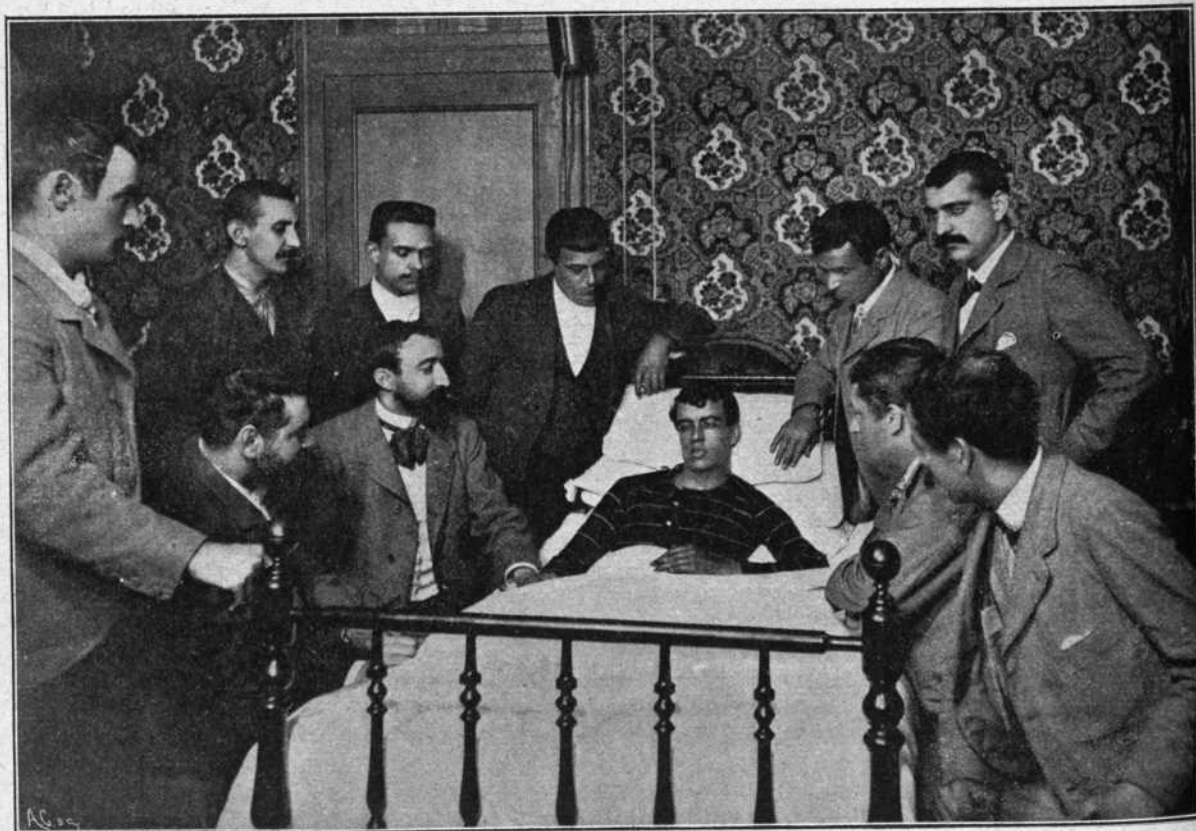
amor, de envidia y de admiración, le anuncias miradas de impertinente curiosidad? Pero yo me vengaré de tí enroscándome á tu cuerpo cual áspid mortífero, y aprisionaré tus cuchillas poniéndoles con mi lazo fuertes grillos, y ya no cortarás ricas telas, ni sedosos rizos; no te acariciará la doncella enamorada, ni te utilizará la honrada menestrala; sola conmigo—que es como enterrar al matador con el muerto—vivirás en reclusión perpetua y así correremos de hoy más igual suerte, tú la moza procaz y yo la vieja caduca.

(A un movimiento brusco del hombre aquel, que ocultaba el rostro entre las manos, pasaron á las suyas coleta y tijeras, interrumpiéndose el precedente diálogo; las metió en una cajita—flamante ataud de joyas históricas—privándolas de la vida de museo que las aguardaba y las guardó ¡Dios sabe hasta cuándo! Luego el hombre aquel, que no era otro que el célebre *Lagartijo*, despojado ya por acto voluntario de su insignia taurina, volvió al patio, sentóse en la silla donde estuviera antes, y se entregó á los servicios del otro que le acompañaba, y que era su peluquero.)

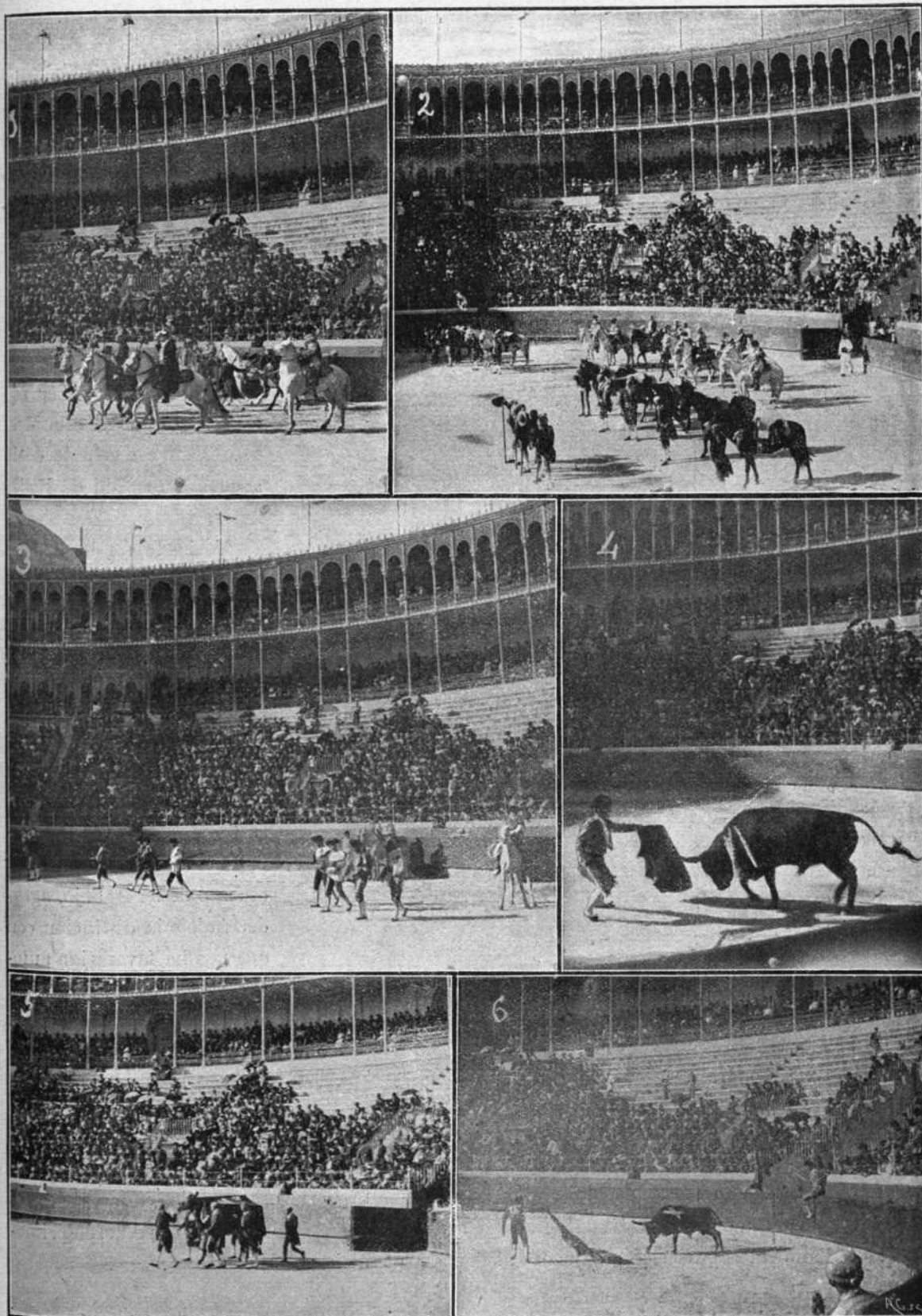
Por la indiscreción de transcribir escena y diálogo,

PREMIOREAL.

BARCELONA.—Antonio Olmedo, *Valentín*, herido en la corrida celebrada el 26 de Junio de 1898, en el momento de visitarle el Dr. Soler.



(Fotografía de Peso y Planas, hecha en la Fonda del Pino y remitida por nuestro corresponsal *Franqueza*.)



1. Salida de los caballeros.—2. Saludo á la presidencia.—3. Paseo.—4. Emilio Torres, *Bombita*, pasando de muleta.
5. Salida de la acémila.—6. Theodoro Gorgalves.

Diploma á "Lagartijo",.

EN la seguridad de que han de verlo con agrado nuestros estimados lectores, honramos hoy las páginas de SOL Y SOMBRA con la adjunta reproducción al fotgrabado del magnífico diploma en pergamino entregado por la Junta organizadora de la corrida patriótica celebrada en Valencia, al

incomparable maestro el veterano Rafael Molina, *Lagartijo*, como grato recuerdo de dicha fiesta.

El original es precioso y pone de manifiesto las excelentes aptitudes que para la pintura al óleo posee su autor D. Mariano García Más, notabilísimo discípulo de la Escuela valentina de Bellas Artes.

Varios fuèron los bocetos presentados al concurso, algunos muy dignos de estimación, pero ninguno logró aventajar al que nos ocupa, y éste fué aprobado.

De nuevo ha acreditado el Sr. García Más la bien fundada reputación de que su firma goza entre los inteligentes, y le felicitamos por el éxito de su trabajo, agradeciéndole la distinción con que nos ha favorecido autorizando la publicación del fotgrabado que ofrecemos á nuestros lectores.

Entre las muchas impresiones de júbilo que el veterano Rafael ha podido recibir en las distintas corridas patrióticas que viene presenciando, á invitación de los que ven en él el único y legítimo representante de los gloriosos días del toreo, ante la entusiasta y cariñosa acogida que en todos los públicos ha encontrado, nada será más agradable al gran maestro cordobés que el recuerdo primoroso que le han dedicado los siempre buenos aficionados de la ciudad de las flores.

L. R.



Toros en Francia.

Decididamente, la afición al toreo no decae ni por un momento entre los habitantes del Mediodía de Francia, donde la tan discutida ley Grantmont ha encontrado siempre insuperable resistencia.



Mazzantini á la salida de un quite.

que según nos dice nuestro estimado corresponsal en aquella plaza, no pasó de la categoría de mediana.

*
**

El ganado, procedente de la vacada de Concha y Sierra, dió muy poco juego, pues los toros resultaron mansos.

Mazzantini, que mostró deseos de trabajar, despachó al primero, previo un buen trasteo, de una estocada supe-

Prueba de lo que decimos es el creciente número de corridas que durante cada temporada se verifican en las plazas de Dax, Arlés, Perpignan, Marsella, Toulouse y otras, donde el arte de *Chiclanero* cuenta con entusiastas defensores é inteligentes aficionados.

Sucesivamente nos ocuparemos de las que vayan celebrándose; hoy le corresponde el turno á la efectuada en Béziers el día 3 del actual, y



Bonarillo entrando á matar al segundo toro.



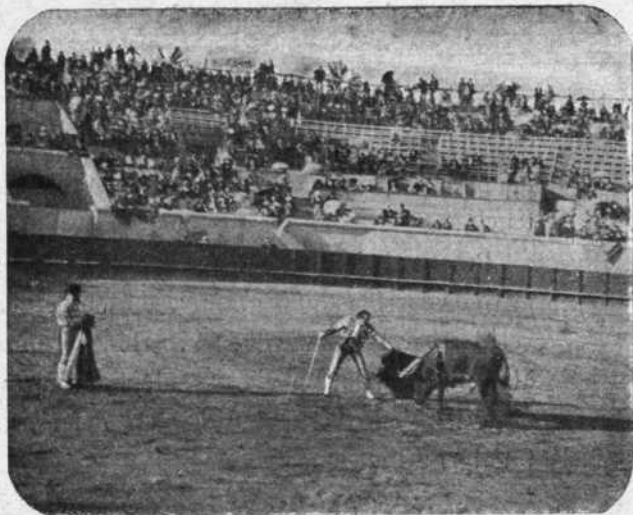
Bonarillo descabellando al segundo toro.

rior, que fué premiada con una ovación.

No menos afortunado estuvo Luis en el tercero, al que toreó de muleta regularmente, propinándole una buena estocada seguida de un certero descabello.

En el quinto manejó el trapo rojo con algún lucimiento, terminando la faena con un pinchazo bien señalado y una buena estocada.

Bonarillo empleó en los tres toros que le correspondieron



Bonarillo pasando de muleta al cuarto toro.

table, porque las pésimas condiciones de las reses, que estaban pidiendo el yugo de una carreta, no les permitieron lucirse como pudieran haberlo conseguido con toros más lidiables.

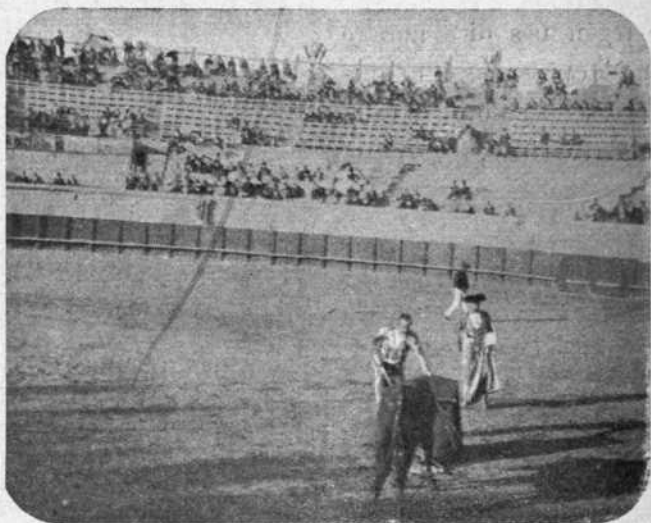
Bregando se distinguió Tomás Mazzantini, que demostró ser un excelente peón de los que van quedando muy pocos.

Los servicios de plaza estuvieron bien atendidos.

La entrada no pasó de regular.

La tarde, magnífica.

J. D.



Mazzantini pasando de muleta al quinto toro.



Mazzantini entrando á matar al quinto toro.



Mazzantini entrando á matar al quinto toro.

(Instantáneas de J. Durand, expresamente para SOL Y SOMBRA.)



Pronósticos.

.....
La tertulia taurina establecida en Chiclana en la acreditada farmacia de Velázquez, estaba aquella noche en todo su auge.

Se anhelaba el regreso de la mayor parte de los contertulios que habían estado la tarde de toros en Cádiz, y que, á juzgar por lo que se oía á los inteligentes aficionados, traerían muy buenas impresiones acerca de un novel diestro que perteneciendo á la cuadrilla de *Cara-ancha* en calidad de banderillero, pisaba por primera vez el circo gaditano.

Poco después de las nueve de esta noche, interrumpió la conversación de los aficionados el rodar de un carruaje que se detuvo á la puerta de la referida farmacia, y de él descendieron los esperados aficionados, á cuyo frente figuraba el viejo picador de toros Francisco Puerto.

Tomóse asiento y después de hacer con prolija minuciosidad el razonado juicio crítico de la taurina fiesta, la conversación basó sobre aquel banderillero en quien los aficionados habían visto aquella tarde, que eran muy justos y merecidos los elogios que la prensa de Madrid y provincias tributábanle como banderillero.

—¡Es un torero!—decía Puerto juzgándolo. Eso de irse paso á paso á la cabeza de las reses, consintiéndolas de modo que, cuando el bicho cree tenerle cogido, se sale del embroque con un magnífico quiebro, al par que deja los palitroques en los rubios, me hace ver que es un torerito de vista y con conocimiento del arte que profesa.

¡Hay *madera*, señores! Hay *madera*, y el día que mate toros y se *cuaeje*, tendremos un torero, si no completo (puesto que para esto es preciso recibir toros), en él veremos ese toreo serio, elegante, clásico y de buena escuela que caracterizaba á Redondo.

El referido banderillero, tema de las discusiones aquella noche, era el que en los carteles figuraba esa tarde con el nombre y apellido Antonio Fuentes.

*
* *

Va á empezar la corrida de toros celebrada en el Puerto de Santa María el año de 189 . . .

En asientos de barrera del 1 hay un grupo de aficionados que constituyen el cónclave chiclanero. Si para ellos tiene el cartel algún atractivo, es figurar como primer espada el diestro Antonio Fuentes. ¡Qué alegría, qué atmósfera taurina se respira en aquel grupo de personas que hace boca á la corrida apurando cañas de pálida y olorosa manzanilla! Allí están Puerto, Márquez, Velázquez, Tenorio, etc.

Son las cuatro, y el presidente, apareciendo en el palco, agita el blanco pañuelo. La música lanza al aire las alegres y toreras notas del pasa-calle *Pepe-Hillo*, y las cuadrillas cruzan el redondel. Las miradas se dirigen á aquel esbelto y simpático torero, que vestido de verde y oro arroja el capote de paseo á los amigos que se disputan la satisfacción de poseerlo.

El primer Muruve ha pisado la arena y Antonio Fuentes, abriéndose de capa, parando los piés y estirando los brazos, lancea al animal tan magistralmente que el público, de pié en sus asientos, tributábale la ovación de la tarde.

Puerto, entusiasmado, bate palmas y exclama dirigiéndose á sus acompañantes:

—¡Ahí lo tenéis! ¿No decíais que no? . . . Por lo pronto es un torero de capa; con los palos ya le veréis; y . . . ¡lástima de indecisión en el momento supremo!

Pero nos faltaba ver más aquella deliciosa tarde. Esto lo vimos en la muerte de uno de los cornúpetos. Aquella breve y admirable faena de muleta empleada para deshacerse de su adversario, que se había hecho de sentido; aquellos pases tan rematados y dados con arte, acabaron de convencernos de que efectivamente teníamos en Antonio Fuentes un torerazo. Habíamos visto un torero con verdadera afición á la lidia, voluntad asombrosa, valentía no rayana en temeridad, serenidad y aplomo, y sobre todo con conocimiento de lo que son las reglas del arte.

Esto veíamos há pocos años.

Digan ahora los inteligentes aficionados si los vaticinios de Puerto se han cumplido.

PEDRO TEJERA.

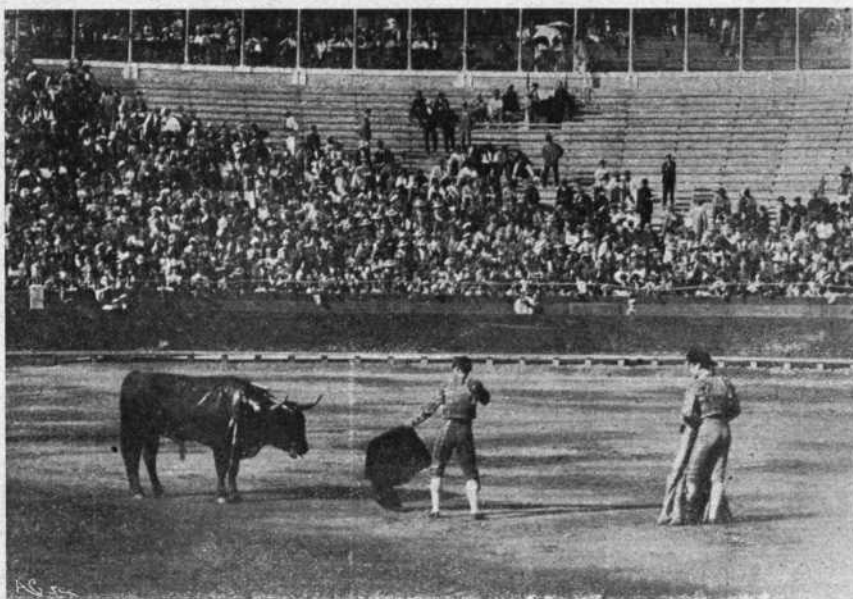
Novillos en Valencia.

Y vaya con las novilladas.

Cuando todos los aficionados nos creímos que por fin matadores de cartel romperían el bloqueo que tiene formado nuestra empresa, y que los diestros *Conejito* y *Padilla* torearían el 19 del pasado, porque estaban escriturados, se nos descuelga la misma con que tenía un miedo atroz de perder y que la aplazaba por tiempo indefinido. ¿Será, por ventura, agorero nuestro empresario? ¡qué sabemos: donde menos se piensa! . . . Lo cierto es que el domingo 3 del actual se ha celebrado en nuestra plaza la novillada número . . . no sé cuántos, porque he perdido la cuenta.

En ella han estoqueado seis *imperfectos* de Arribas Hermanos el *Mazzantini* y el *Guerra* de los novilleros, como dice un revistero de esta localidad, ó sea *Dominguín* y *Bombita chico*.

Los novillos cumplieron por este orden: en primer lugar, el quinto, que aunque tuvo la poca



Dominguín en su primer toro y *Bombita chico* esperando la salida del toro de la suerte.

vergüenza de volver la cara dos veces á los del castoreño, se enteró bien que estos señores no le harían mucho daño y les arremetió nueve veces, ocasionándoles la pérdida de cuatro caballos. En segundo lugar, el segundo de la tarde, que aunque tardo hizo una buena pelea. Y siguiendo el orden de bravura, entra el tercero, que fué un toro de mucho poder, pero sin defensas, pues era mogón de los dos; y así sucesivamente el primero que cumplió nada

más, y el cuarto y sexto que se hicieron con ellos los de aupa al segundo puyazo, teniendo que funcionar los monos sabios, que citando en el pecho del caballo hacen que el toro les embista para que encuentren la cabalgadura. ¿No han visto ustedes eso en ningún sitio? Pues eso ya es viejo aquí, con permiso de la autoridad competente.

Resultado: que el tuerto, el mogón de ambos, el burriciego, el bizco y mogón á la vez y sus dos compañeros, se acercaron á los caballos 41 veces, propinando á los montados 25 caídas y matándoles 9 caballos.

Y vamos con los de la trenza.

Dominguín toreaba visiblemente indispuesto; pero esto no fué óbice para que toreando de capa y en quites se hiciera aplaudir frenéticamente, viéndosele siempre en el sitio en que era menester.

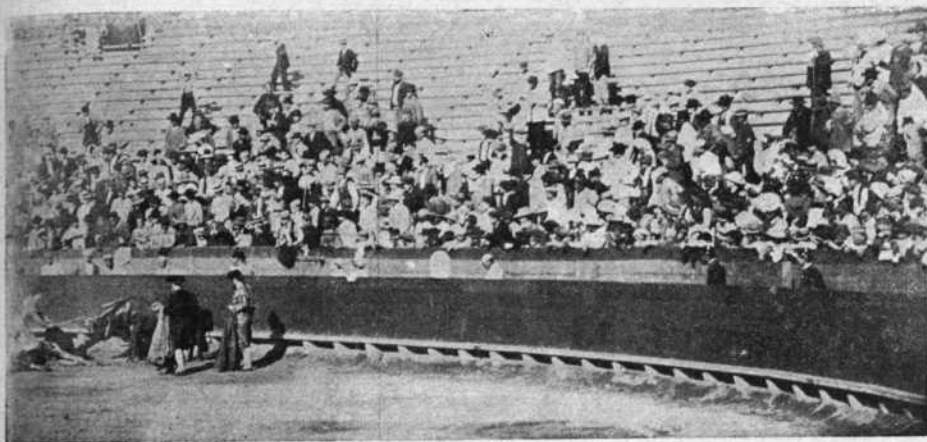
Al tercero de la tarde lo toreó capote al brazo varias veces, mereciendo muestras de aprobación por parte del público.

A dos palmos de la cara de su primero desplegó la muleta, sufriendo al segundo pase un achuchón; pero le ví continuar pasando con inteligencia. Dos pinchazos sin soltar, tres medias estocadas y una un poco contraria, tuvo que emplear para que doblara, después de intentar dos veces el descabello sin acertar. Este toro desarmaba, sin hacer nada por el diestro.

Su segundo lo pasó sin moverse mucho y desde cerca, y citando á recibir señaló un pinchazo. Volvió con otro pinchazo, terminando con una ladeada estando el toro en tablas. Este trabajo mereció justas palmas.

Quedado encontró á su tercero, al que pasó con holgura. Por no humillar el toro se pasó dos

veces sin herir; un pinchazo y una media, marca Rafael Molina, fué lo suficiente para recibir una



Bo nbita descabellando á su primer toro.

ovación. Algunos *zulús* le silbaron; vaya V. á adivinar por qué.

Ya está en su turno el *niño de la alegría*, el torero del porvenir, si no se hacen los toros con él, que será lo más probable.

Me gusta, como á todo el mundo, el to-

ro valiente; pero que desprecie su vida, no. Eso de tener su valentía al público siempre en un jayl y que le anduvieran cerca de la taleguilla los pitones toda la tarde, eso *no* gusta.

Trabajador, juguetón, valiente hasta sobrado; así estuvo toda la tarde.

Al tercero lo quebró de rodillas tan limpiamente, que le valió una ovación.

A su primero principió pasándole de muleta ayudado de los suyos, alargando muy bien los brazos, entrando muy bien al volapié y dejando una media algo atravesada, llevándose á las tablas y sentándose en el estribo, teniendo que levantarse por achucharle el toro, terminando con un intento y un descabello, siendo aplaudido.



Dominguín entrando á matar el quinto de la tarde.

Parando mucho, y con valentía, pasó al cuarto de la tarde, tirándose á matar desde muy cerca, encunándose y siendo volteado sin consecuencias, re-

sultando una estocada contraria de tanto atracarse.

Al último de la tarde principió á pasarle por bajo, resultando de tal trabajo que humilló al toro y luego le costó una infinidad de pases y no encontrarlo nunca en condiciones, por lo que aprovechando atizó una estocada contraria.

Muy aplaudidos los dos espadas, saliendo el público satisfecho. Entrada, media plaza.

No sé si fué casual, pero me fijé que cada vez que se limpiaba el sudor un señor que andaba entre barreras, se ordenaba el cambio de tercio. Seguiré fijándome.

(Instantáneas de *Oraw-Raff*, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

LUIS.



Nunca falta el buen humor á los aficionados alicantinos, que en materia de toros han dejado siempre su pabellón bien plantado; y esto no es necesario que lo digamos nosotros, pues es en ellos característico y tradicional, y sinó dígalo la famosa sociedad taurina de Alicante que con la denominación de *Especta-Club* dió siempre ejemplo de su entusiasmo en la organización y celebración de las corridas que llevó á efecto, en cuya propaganda hizo verdaderos derroches de novedad y buen gusto.

Su estímulo ha sido notorio, y el simpático Aracil parece que sigue las huellas de tan galante sociedad, la cual en este concepto ha sido una de las primeras de España.

El Sr. Aracil, que es un alicantino neto y puro, ha hecho de su parte todo lo posible para que la corrida celebrada en aquella plaza el 29 del pasado Junio, festividad de San Pedro, dejara grata memoria. Además, queriendo dar una prueba de cariño á sus amigos más predilectos, les obsequió el domingo 26 de Junio con una suculenta paella alicantina, durante la cual hubo abundancia de selectos vinos y licores y tabacos, al final de ella, constituyendo tan divertida fiesta todos los caracteres de una verdadera *juerga* del mejor género.

Cincuenta y tres era el número de comensales. La afición estaba representada por los Sres. Seguí, Linares Such, Serveró, Pascual Pérez, Más, Seva, Langucha, Campos Aznar, Bosch, Rivelles, Benet y López; la empresa novillera, á *Chiripa* y *Benitet*, y la prensa del ramo por Lozano, Martínez Yagües y Esplá, siendo los restantes íntimos del popular Pepe Aracil.

Por el fotografiado adjunto podrán apreciar nuestros estimados lectores el buen humor que presidió en tan grata fiesta.





stafeta taurina



Á LOS SEÑORES CORRESPONSALES

Rogamos á los que aún no hayan remitido á esta Administración el importe de su liquidación de Junio, lo hagan antes de la publicación del próximo número, si han de continuar recibiendo sus pedidos.

••

Burgos.—En la corrida celebrada en esta ciudad el 29 de Junio con motivo de la feria, se lidiaron reses de Rivas, que no dieron juego, actuando de matadores *Quinito* y *Bombita*.

El primero de dichos diestros quedó bien en su primer toro, desgraciado en el tercero y superior en el quinto.

Bombita, regular en el segundo toro, y muy mal en el cuarto y sexto.

—En la segunda corrida, efectuada el día 30, se corrieron toros de Sanz y Aldibundio, que resultaron malos, siendo los mismos espadas del día anterior.

Quinito, en el primero y cuarto, regular; desgraciado en el sexto.

Bombita, en su primero, bien; en su segundo, superior; y en el último, desgraciado, efecto de las malas condiciones del toro.

••

Hemos recibido el precioso cartel anunciador de las corridas de toros que han de efectuarse en Valencia con motivo de la feria los días 24, 25 y 26 del actual.

Tomarán parte en dichas corridas los diestros Mazzantini, Fuentes, *Bombita* y *Lagartijillo*, siendo el ganado de Miura, Concha y Sierra y Cámara.

En tiempo oportuno publicaremos dicho cartel, acompañado de la información gráfica de las expresadas corridas.

••

Pamplona.—La primera corrida celebrada en aquella plaza el día 7 del actual, con motivo de los festejos anuales de la capital navarra dedica á su patrón San Fermín, dejó satisfechos á los aficionados.

Los toros de Espoz y Mina resultaron buenos, por lo general, haciendo una excelente pelea.

Guerrita alcanzó ruidosas ovaciones en la brega y muerte de los tres toros que le correspondieron, á los que despachó de otras tantas estocadas. Banderilleando al quinto, puso cátedra y entusiasmó al público. En quites, superior.

Fuentes tuvo poca fortuna en el segundo y cuarto (que fueron el hueso de la corrida), desquitándose en el sexto, al que pasó de muleta superiormente, terminando con una gran estocada á volapié.

Picando, se distinguió Molina, y en banderillas Antonio Guerra y *Pataterillo*.

—Los toros lidiados en la segunda corrida, que se efectuó el día 8, fueron de D. Anastasio Martín y dieron juego.

Guerrita, como en la primera tarde, fué muy aplaudido en quites y ovacionado en la muerte de sus tres toros, pues hizo un trabajo superior.

Bombita no desmereció en nada de su maestro, trabajando mucho y bien, por lo que fué muy aplaudido.

Los dos espadas entusiasmaron á la concurrencia banderilleando al quinto, al que *Bombita* puso un buen par quebrando. Torearon el sexto al *alimón*.

—La corrida de prueba verificada el día 9 por la mañana, con toros de Lizaso, muy buenos, resultó bastante animada.

Guerrita, Fuentes y *Bombita* despacharon tres toros de tres estocadas.

Por la tarde se celebró la última con ganado de D. Jorge Díaz, bravos y de poder.

Guerrita estuvo tan afortunado en todo como los tardes anteriores, y dejó acreditada una vez más la fama de maestro, tan justamente adquirida en la afición.

Fuentes quedó muy bien en la brega y muerte de los toros que le correspondieron, demostrando ser un buen torero; sobre todo con el quinto, al que después de una superior faena de muleta, le atizó un magnífico volapié, que fué premiado con una ovación unánime y estruendosa.

Bombita compartió los aplausos, trabajando mucho y bien. Banderilleando al quinto, fueron los tres muy aplaudidos.

••

Centro Taurino Sevillano.—Esta importante Sociedad nos ha favorecido con el nombramiento de miembros honorarios de la misma, cuya distinción agradecemos en lo mucho que para nosotros vale.

El domicilio social, instalado en la calle de las Serpientes, 22, se inaugurará el día 15 del corriente mes.

••

Cartagena.—Se ha creado en esta localidad una sociedad taurina.

—En La Unión hay muchos deseos de ver torear al valiente matador de novillos Francisco Pérez, *Naverito*, que cuenta con muchas simpatías entre aquellos aficionados.

Al mencionado espada, que en la temporada actual toreará dos corridas en Madrid, le han sido suspendidas, entre otras, una corrida en Gijón, otra en Salamanca, otra en Coruña y otra en Almagro.

—Dice un periódico provinciano, que el joven novillero sevillano Alberto Escobar, *Juanerito*, toreará en los días 23 y 24 del actual en Novelda, acompañado de Carlos Gasch, *Finito*.

—La cuadrilla infantil almeriense que dirige Francisco Aloy, *Caldera*, toreará, entre otras, en las plazas de Murcia, La Unión y Cartagena.

—*Algabeño* y *Villita*, ó éste y *Minuto*, serán los diestros que tomarán parte en la corrida que anualmente se celebra en Lorca en el mes de Septiembre con motivo de la feria.—*Montes de Oca*.

••

Tarragona, 10 (8 n.)—SOL Y SOMBRA.—Saltillos, buenos. Caballos, 6. *Minuto*, mediano en uno; bien en dos. *Algabeño*, bien en dos; superior en el último. Ambos espadas muy aplaudidos en quites.—*Franquesa*.

••

Jerez de la Frontera.—3 Julio.—Se corrieron cornúpetos del ganadero sanluqueño D. Carlos Otaolauruchi, los cuales dieron un magnífico resultado, dejando para el arrastre siete caballos.

Oficiaron de espadas *Revertito* y *Gallito chico*, los cuales cosecharon infinitos aplausos, y principalmente el primero, que ució un precioso traje verde y oro.

Con los palos muy bien *Mojinito*.

La entrada, endeble.—*Virgilio*.

Barcelona.—3 de Julio 1898.—Los novillos de Campos, cumplieron. Tomaron los cinco 27 varas, por 15 caídas y 10 caballos. El sexto, de Hernan, fué vuelto al corral por manso. En su lugar salió un sobrante de Pablo Romero que aguantó cinco varas y fué quemado. El toro parecía estar enfermo. Vaya en descargo del ganadero.

Bebe estuvo bien con la muleta en su primero, quitándosele de delante de un pinchazo delantero, media buena y un intento de descabello, escuchando palmas. Anduvo desconfiado en su segundo, y lo despachó de tres pinchazos, otras tantas pasadas sin herir y una estocada delantera en tablas.

Bien en la brega y quites, sobre todo en el que hizo á *Capita* en el toro segundo.

Avaradito.—Sufriendo infinitas coladas muleteó á su primero, propinándole una estocada algo descolgada, saliendo no muy bien de la suerte, escuchando palmas y cortando la oreja (11) Después de una regular faena vió doblar á su segundo de media perpendicular y tendenciosa y una entera algo descolgada, escuchando palmas y recibiendo una sortija de *Valentín*, regalo por brindarle la muerte del toro.

Bien en brega y quites.

Capita.—Despenó á su primero de dos pinchazos buenos, media bien señalada y una que no necesitó puntilla. Fué aplaudido y estuvo bien ayudado por el *Bebe*. Al dar un pase alto fué cogido, estando el de Córdoba muy oportuno al quite.

Para verse libre del sexto tuvo bastante con una estocada tendida y un descabello.

Con la muleta estuvo aceptable y bien en la brega y quites.

Picando, *Botero* y *Rizao*.

En la brega, *Mancheguito*, *Comerciante* y *Monsolú*, y los mismos y Loreto y *Sastre* prendieron buenos pares, distinguiéndose los dos primeros.

El *Baro* ingresó en la enfermería con una contusión en una pierna, que le ocasionó el toro segundo al saltar tras él al callejón.—*Branqueza*.

Lisboa.—El domingo, 8 del actual, no hubo corrida en Campo Pequeno, y la empresa de la plaza de Algés aprovechó la ocasión y presentó á las niñas toreras cordobesas, consiguiendo un lleno. Pero su trabajo no agradó, excepción hecha de la *Pascualita*, demostrando casi toda la cuadrilla sus escasos conocimientos del arte de torear.

—Ultimamente también torearon dos corridas en la plaza de Alhandra los muchachos *Revertito* y *Gallito*, siendo muy aplaudidos por el público, según los informes, á los que damos entero crédito.

Por hoy nada más.—*Carlos Abreu*.

Es probable que el 25 del actual, festividad de Santiago, se inaugure la nueva plaza de toros construída en Andújar.

Aunque las obras no han terminado, se habilitará provisionalmente para dicho día.

Han sido suspendidas las corridas anunciadas con carácter de patrióticas en Cádiz y San Fernando.

La becerrada que proyecta en esta corte la Asociación general de Empleados de los Ferrocarriles de España, será dirigida este año por los diestros Luis y Tomás Mazzantini.

Alicante.—La corrida celebrada en aquella plaza el 29 de Junio último, fué un fracaso.

Los toros de los Sres. Moreno Santamaría, resultaron muy medianos en cuanto á presentación y bravura, sin que ninguno de ellos se excediera en la pelea. Algunos eran defectuosos. El cuarto fué fogueado.

Minuto, que trasteó al primero con mucho lucimiento, por lo que fué muy aplaudido, no estuvo afortunado al herir, pues necesitó tres pinchazos, tres estocadas y varios intentos de descabello para terminar con el bicho, que dicho sea de paso no tenía dificultad para la muerte.

Al tercero, con mejor fortuna, lo despachó de media estocada bien puesta y un descabello, precedidos de una faena que mereció los aplausos que el público tributó al diestro.

Con desconfianza, no justificada, pasó al quinto, empleando una faena muy movida y de escaso lucimiento para terminar con un golletazo, precedido de un pinchazo en los bajos y media estocada perpendicular.

Con el capote hizo muchas monadas, agotando el repertorio, pero sin convencer á los inteligentes, por más que fué muy aplaudido. En quites, bien.

Algabeño, á pesar de sus buenos deseos, no consiguió agradar del todo, si bien es justo decir, en honor á la verdad, que cargó con el hueso de la corrida, pues aunque todos los toros eran malos, los hubo peores.

Al segundo de los de Moreno, que era un criminal, lo pasó como pudo, recibiendo varias coladas y achuchones, para terminar con un sablazo, después de largar dos pinchazos y una estocada mala. El diestro vióse muy expuesto al querer saltar al callejón, perseguido, por faltarle el estribo; se libró de un percance gracias á la oportunidad de un capote, que desvió el viaje de la res.

Tan desgraciado como en el anterior estuvo en el cuarto, al que, previa una faena de muleta muy mediana, propinó un pinchazo, media estocada, y por último una buena que hizo doblar al de Santamaría, después de recibir un aviso.

Encontró el de la Algaba su desquite en el sexto, al que pasó muy bien de muleta y atizó un magnífico volapié, entrando y saliendo como los canones taurinos preceptúan.

Picando, nadie se distinguió.

Con las banderillas, pusieron algunos pares buenos *Gonzalito*, *Antolín* y *Sevillano*.

La presidencia, acertada.

El matador de novillos Antonio Olmedo, *Valentín*, continúa muy aliviado de la herida que le causó un toro en la plaza de Barcelona.

IMPORANTE

Se hallan de venta en esta Administración magníficas tapas para encuadernar la colección de este semanario correspondiente al año 1897, al precio de

En Madrid..... 2 pesetas.

En provincias..... 2.50 .

También tenemos á la venta colecciones de dicho año, encuadernadas, al precio de

En Madrid..... 10 pesetas.

En provincias..... 11 .

Advertimos á los Sres. Corresponsales que no se admiten devoluciones en los pedidos de tapas y colecciones que nos hagan.